

# Carta de Londres

Autor(en): **Fonteyn, Ruth**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Textiles suizos [Edición español]**

Band (Jahr): - **(1956)**

Heft 4

PDF erstellt am: **21.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-797691>

## **Nutzungsbedingungen**

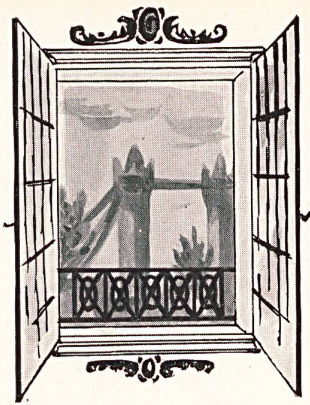
Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

## **Haftungsausschluss**

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.



## *Carta de Londres*



**L. ABRAHAM & CO. SILKS  
LTD., ZURICH**

Rayon and wool (15%) mixture.  
*Model by Roter Models Ltd., London*

Photo John French

Algunas veces procuro considerar las tendencias de la moda de un modo completamente objetivo y, aunque nunca lo logre del todo, esto me distrae sin embargo mucho. En los salones llenos de humo y a través del ruido

de los timbres y de los relámpagos de magnesio, los creadores de modas se esfuerzan por cautivar a sus clientes dando pasto a la imaginación popular mediante una nueva línea que ha de durar una temporada o dos. Los

fabricantes de ropa lista para llevar y los compradores profesionales cuentan con que habrá periódicamente algo nuevo, pero abrigan no obstante la esperanza de que la línea seguirá siendo prácticamente la misma y, así, no causará dificultades para la fabricación y la venta. Mientras que, a su vez, las parroquianas esperan impacientes conocer las tendencias más recientes antes de llevar a cabo sus compras de vestidos y se apresuran luego a comprar los que no difieran demasiado de los que compraron las temporadas anteriores porque serán más prácticos y se adaptarán mejor a los trajes y abrigos que tienen ya en sus armarios y que tendrán que usar todavía. Así puede verse, por todas partes en Londres, a confeccionadores que han producido con mala gana algunos modelos con faldas más largas, a compradores profesionales que se han visto obligados a comprar con repugnancia uno o dos modelos de la misma clase, y algunas mujeres que, debido a su posición social, creen tener que demostrar que están al tanto de « lo que se lleva », siénteles bien o no. Ciertamente que los vestidos largos pueden ser también muy femeninos y deliciosos, pero no resultan prácticos para las mujeres modernas que ocupan un puesto o una situación en los negocios o en la vida pública. Inclusive para de noche o para el cóctel, hoy día se prefiere — y precisamente entre las mujeres jóvenes — los vestidos de una longitud mediana.

Esforzándome por lograr un examen objetivo, también se me ha ocurrido otra cosa: los nombres de los colores. Después de un verano de los más horribles que hayan

podido verse en cuanto recordar se puede, y después de que todas las revistas han publicado centenares de artículos insistiendo sobre la necesidad de los colores claros y brillantes en otoño para fomentar nuestro bienestar psíquico, el color más sugestivo es seguramente ese « gris cielo de plomo », seguido de cerca por un alegre « negro electrificante », ambos procedentes de París. Otro matiz de moda es el de « hoja seca », designación que tampoco es de las más regocijantes. Por mi parte, y a pesar de mi admiración por los modistas parisienses y de todo lo que les agradezco, debido a su fantasía inagotable, estoy estupefacta cuando, en la descripción de una colección, leo que la misma contiene « armonías de colores en violentos contrastes ». — Acaso sea la falta total de lógica una de las prerrogativas de la creación artística.

Si colocamos sobre ese interesante telón de fondo de las dudas respecto a la longitud de las faldas y del sitio que ha de ocupar la cintura — esa cintura (cuando haya una) que viaja entre el busto y las caderas —, se siente uno perdonado de haber buscado a considerar de un modo objetivo algunos aspectos de la moda, y de renunciar luego a ello para abandonarse nuevamente al encanto que producen esas mismas contradicciones.

Para el mercado británico, las principales características de las nuevas tendencias para la próxima temporada de primavera y verano son:

- a) supervivencia de la línea imperio para los vestidos ceñidos;
- b) para la juventud, faldas más amplias con enaguas montadas interiormente;
- c) los tejidos tienen mayor importancia que la línea;
- d) los vestidos poseen detalles particulares, por ejemplo, de chifón, capitas, etc.

Resulta completamente evidente que las jóvenes seguirán concediendo su preferencia al algodón bajo la forma de faldas con vuelo y con enaguas montadas al interior, en vestidos o en « separates ». La línea A, que tanto éxito tuvo hace dos años, ha vuelto a tener un rebrote de boga en muchas colecciones de primavera, pero el interés principal se dirige actualmente más bien, no tanto a la línea, sino a los excelentes dibujos de los estampados y a los tintes de buena calidad. El comportamiento de los tejidos ha llegado a ser rápidamente un factor importante que, frecuentemente, desempeña un papel decisivo para la venta. Varios tejidos, especialmente de algodón, venían vendiéndose hasta ahora muy bien, sobre todo debido a su resistencia a arrugarse —; ahora, se exige además que no necesiten que se los planche, o sólo muy poco, y que no absorban las manchas.

Para contrastar con los algodones flexibles, casi todas las colecciones de ropa confeccionada contienen modelos de rayón o de tejidos de mezclas suaves y que requieren una línea más moderada, con bustos drapeados y talles ceñidos, a veces con « cummerbunds », y con graciosas faldas más rectas y con elegantes pliegues sin planchar. Una ventaja evidente de estos vestidos de líneas más



**L. ABRAHAM & CO. SILKS LTD.,  
ZURICH**

Pure silk with blue and grey roses printed  
on black background.

Model by Roter Models Ltd., London



Photo George Miles

**METTLER & CO. LTD., SAINT-GALL**

Flame coloured cotton satin Mocamba.

Model by Suzan Small Ltd., London

suavizadas es que, no sólo conviene para de día, sino que también se los puede usar en determinadas ocasiones cuando una toaleta de más vestir no sea absolutamente de rigor. El chifón que reaparece este otoño en los vestidos de noche de precio elevado, alcanzará una gran boga en

la primavera. Estoy segura de que llegará a ser muy popular, aunque las mujeres consideren esta designación más bien como un estilo que como un tejido determinado. En efecto, muchos tejidos sintéticos tienen un tacto sumamente sedoso.



**L. ABRAHAM & CO. SILKS LTD.,  
ZURICH**

Rayon and cotton mixture (50/50)  
with a fine matt surface.

Model by Roter Models Ltd., London

Photo Eugene Vernier

Los vestidos confeccionados suizos más originales para la próxima primavera han de ser seguramente los vestidos y los conjuntos de dos piezas de punto de algodón (Achnich).

Estampados con dibujos de casimir o de flores, o con listas, su material es admirablemente suave y tupido, lo que me parece enteramente nuevo para el algodón, y creo que estos vestidos despertarán mucho interés. Felizmente, sus precios serán moderados y muy capaces de competir con los de otros vestidos de algodón importados.

Actualmente, los vestidos listos para llevar que más llaman la atención en los almacenes de Londres, parecen ser los de punto y los impermeables. Dos trajes de esquiar interesantes que pueden verse ahora en un almacén de los más conocidos, son de « stretch-nylon »; uno de ellos adopta la forma de los « monos » de mecánico, con mangas largas y ajustadas en los puños; el otro tiene una parte

alta recta, sin mangas. Unos blusones para esquiar, con un escaqueado menudo, son de popelina impregnada, en dos tonos, y ambos tienen muy buena hechura. Parecen convenir muy bien para el fin al que se los destina y el que me he probado me iba muy bien. El mismo fabricante ha utilizado el mismo tejido para impermeables sin forro, cuya forma original daba la ilusión de que resultaría divertido salir cuando llueve, pues dejaba mucha libertad de movimiento pero sin aparecer demasiado voluminoso. Esta temporada, los dibujos escoceses son muy populares, por lo que, algunas veces, llega una a estar demasiado saturada de ellos, pero también he visto una chaqueta de tres cuartos hecha con popelina impregnada y completamente forrada. De línea clásica, con una martingala colocada como al descuido muy abajo, lo que le confería un aspecto agradablemente individual.

*Ruth Fonteyn*